

EL BUEN HABITO DE LA LECTURA

Hector Pina del Castillo

Rector, Seminario Evangélico de Lima, 1973-90

A. COMENTARIOS. Somos privilegiados cuando podemos leer; lo seríamos mucho más aún, si supiésemos leer. Entre poder leer y saber leer hay una enorme diferencia. Muchos pueden leer; pocos saben leer. Desde el principio cuando fuimos a la escuela, se nos ha tratado de enseñar a leer. En efecto, primero se nos ha enseñado a reconocer las letras, luego a unir las letras en sílabas y palabras, y , finalmente, a unir palabras para expresar juicios. Esto nos ha costado trabajo. Al final ya pudimos leer. ¡Triunfo! Pero leer no consiste solo en reconocer y unir letras o sílabas o palabras. Es mucho más que eso, la lectura tiene como propósito esencial la comprensión de conceptos, que entendamos, en forma clara y distinta, usando terminología cartesiana, lo que dice o quiere decir un autor. Esto no es del todo fácil . Se lee para entender e interpretar correctamente. Hay necesidad de aprender, practicar, experimentar y, sobre todo necesita aprender, practicar, experimentar y, sobre todo, internalizar en nosotros el buen hábito de leer y esto, naturalmente en forma selectiva. Hay que admitir que la práctica de una lectura de comprensión, de retención, de análisis es una de nuestras faltas mayores. Leer bien se logra con el consciente y disciplinado ejercicio de concentración.

Es, de veras , una lástima que en nuestro sistema educativo se hace muy poco énfasis en lectura comprensiva. Hay que admitir, con pena, que esto es así por que los mismos que nos “enseñan a leer” desconocen lo que significa leer, y como desconocen, no practican y como ni practican, no están en la capacidad de enseñarnos.

Una misionera refirió de cierta experiencia personal suya. Dio a un niño que estudiaba primaria un versículo para que lo leyese y luego explicara el contenido. Lo hizo. Dio el mismo versículo a un estudiante de secundaria. Lo leyó e explicó el contenido tal como lo hizo el estudiante de primaria, sin agregar nada. El mismo versículo dio a un estudiante universitario. Lo leyó y explicó el contenido tal como lo hicieron los estudiantes de primaria y secundaria. Y no agregó nada. ¡Y había mucho que decir en el versículo! A los tres les faltaba saber leer, leer con comprensión y elaborar pensamientos (conceptos) correctos al rededor del contenido del texto. Se explica lo del estudiante de primaria y algo del estudiante de secundaria, pero... ! ¡Cuánta falta nos hace reflexionar, meditar, comprender durante y después de la lectura!

Gran parte de nosotros necesitamos ayuda, por lo menos al principio, como necesitó el eunuco de Candace. ¿Que necesitaba? Veamos. Iba de camino de regreso a su casa, después de haber participado en los oficios religiosos en Jerusalén. Iba leyendo un porción de la Escritura en Isaías. Felipe que andaba por ahí, por orden del Espíritu Santo, se acercó a él y entre ambos se suscitó el siguiente diálogo:

“...entiendes lo que lees?”

“...¿Cómo podré entender si alguien no me ayudare?”

Y rogó a Felipe que subiese al vehículo y se sentara junto a él (Hay que entender la razón de tal petición). Felipe se sentó junto a él y le explicó el contenido. El eunuco entendió... (Usted puede encontrar el relato completo en Hechos 8.26-40)

A usted el Señor le ha traído a esta institución a prepararse para el ministerio cristiano. Su preparación incluirá lectura y más lectura, lectura a toda hora y todo el tiempo. Lo primero que (usted) necesitará es aprender a leer, saber leer, leer con atención, discernimiento, orden, concentración, entendimiento, etc.; en otras palabras, usted necesitará leer pensando en lo que lee y en las implicaciones. Luego necesitará expresarse con la mayor claridad y corrección posibles (vale la pena dedicar tiempo y ejercitar paciencia). Esto le tomará

tiempo y necesitará de mucha paciencia. Prepárese para leer bien, entender bien y explicar bien lo que lee. Haga que su paso por esta institución signifique mucho más que sólo “estudiar para el ministerio cristiano”.

B. NIVELES DE LECTURA.

1. **Nivel elemental.** Es la lectura corrida, rápida (se estima que atenta) para obtener información o distracción o alcanzar conocimientos generales. Es lo que se suele hacer en la escuela, colegio, hogar o en cualquier otro lugar. Es el nivel de lectura que de alguna manera practican algunos creyentes todos los días, o de vez en cuando, en sus hogares con la Biblia. Este es el nivel popular.
2. **Nivel intermedio.** El que sirve para nuestra instrucción y estudio.
3. **Nivel avanzado.** Consiste en una lectura ya más detenida y de carácter comprensivo. En este nivel hay que poner en ejercicio la atención voluntaria (opuesta a espontánea). Se considera en este nivel los siguientes pasos:
 - a. Primer paso: Lectura de comprensión. Contesta a la pregunta ¿Qué dice?. En esta lectura hay transferencia del texto a la mente del lector. Llega a su más alto grado de expresión cuando se puede repetir casi de memoria lo que es el contenido del texto.
 - b. Segundo paso: Lectura de interpretación. Contesta la pregunta ¿Qué quiere decir? Como es lectura interpretativa se requiere el uso de ciertos principios básicos de hermenéutica que nos ayude a explicar mejor el texto. Se suele llamar a este paso lectura explicativa.
 - c. Tercer paso: Lectura de aplicación. Contesta a la pregunta ¿Qué quiere decir para mi?. En este paso se trata de la aplicación personal de lo comprendido por uno mismo. Los pasos anteriores sólo tienen significado (valor) cuando se aplica. Este nivel de lectura es el que conviene que el estudiante de Teología practique; igual el predicador, el maestro de la Escritura y todos los que deseen ser usados de una manera especial por el Señor en la exposición de su Palabra.
4. **Nivel Analítico.** Es más técnico que el del nivel anterior (avanzado). A este nivel llegan muy pocos. Se requiere de conocimientos de gramática estructural de la lengua que uno habla, y se espera que el estudiante del SEL llegue a este nivel al finalizar su paso por el Seminario. Como esta lectura es de carácter técnico se requiere el ejercicio del análisis morfológico, del análisis sintáctico y de ciertos principios básicos y avanzados de interpretación bíblica, del uso de una exégesis sana y otros elementos técnicos tales como la etimología y la semántica, sin olvidar el contexto (una buena ayuda puede obtener el estudiante si lee el capítulo de “Estudio Analítico” del libro de Tenney, Gálatas)

C. TIPOS DE LECTURA

1. De distracción. Cuentos, novelas, dramas, revistas diversas, etc.
2. De información. Periódicos, revistas, enciclopedias, libros técnicos y científicos.
3. De formación. Artículos en revistas, periódicos, libros, enciclopedias, etc.
4. De aprendizaje. Libros de texto, libros especializados (Teologías sistemáticas, tratados de filosofía, etc.)
5. De descubrimiento e investigación. Libros técnicos, científicos, enciclopedias, léxicos, etc.

D. TIPOS DE LECTORES

1. Los que no leen. No son ya muchos en nuestro medio.

2. Los que saben leer pero no entienden. Son los que más abundan, en nuestro medio.
3. Los que leen sólo para distraerse. Abundan.
4. Los que leen para informarse. Son menos que los anteriores.
5. Los que leen para instruirse (cultura general). Son menos que los anteriores.
6. Los que leen para investigar. Son muy pocos.

¿Con cuál de ellos se identifica usted? ¿En cuál le gustaría estar?

E. ENFASIS DE LA LECTURA EN EL SEMINARIO

1. De acuerdo a los niveles de lectura: Se estima que deben ser del ...
 - a. Nivel avanzado.
 - b. Nivel analítico
2. De acuerdo a los tipos de lectura:
 - a. De información. La Biblia, periódicos, revistas, libros técnicos, periódicos, enciclopedias generales.
 - b. De entendimiento y aprendizaje. La Biblia, diversos tratados (teológicos, filosóficos, etc.), libros especializados.
 - c. De descubrimiento e investigación. La Biblia (también en sus originales), tratados técnicos (teológicos y enciclopedias y libros especializados, léxicos)
3. De acuerdo a los tipos de lectores:
 - a. Los que leen para informarse.
 - b. Los que leen para instruirse.
 - c. Los que leen para investigar.

F. VALOR DE LA LECTURA EN GENERAL

1. Es una importante vertiente de cultura.
2. Es constante alimento para el alma.(si es selecta).
3. Es una de las más eficientes ayudas para el ministro
 - a. Le ayuda a mejorar su léxico.
 - b. Da al ministro el mejor material de ilustración.
 - c. Ayuda al ministro a mantener su mente abierta.
3. Ayuda al ministro a mantenerse actualizado.

G. SUGERENCIA PARA ADQUIRIR EL HABITO DE LA LECTURA

1. Empiece siendo joven, como en el arte. Cuando se es mayor, es difícil adquirir este buen hábito.
2. Seleccione cuidadosamente su material de lectura (entretenimiento, cultura, aprendizaje e investigación)
3. No desperdicie su tiempo leyendo lo que le llega a la mano (cualquier cosa).
4. Fije un horario regular y adecuado y cúmplalo disciplinadamente.
5. Practique la lectura:

a. Atenta	d. Comprensiva	g. Retentiva
b. Consciente	e. Comparativa	h. Crítica
c. Concentrada	f. Pensada	i. Analítica
- d. Hágase en propósito de leer toda la Biblia (de principio a fin) el mayor número de veces posible. No hay lectura más formativa que esta.